

Mitos y realidad del envejecimiento demográfico

DRA. DOLORES PUGA

En España, en particular se ha extendido un cierto discurso muy alarmista desde los medios de comunicación y desde ciertos ámbitos políticos, sobre el envejecimiento demográfico. Me gustaría después en el debate poder compartir con vosotros en qué medida ocurre o no en Argentina. Aquí, se ha instalado un discurso no siempre apegado a la realidad del envejecimiento demográfico y además utiliza al envejecimiento como excusa para asustar y justificar, pues determinadas decisiones colectivas podrían ser esas o no.

Entonces es un discurso se ha asumido por buena parte de la población, entonces ahora hay una cierta cultura de asociar envejecimiento y alarma, que además es algo, como que determinadas soluciones son inevitables, entonces una parte de nuestra actividad, de la mayoría de los demógrafos con los que trabajamos hablan de envejecimiento, sobre condiciones de vida desadaptadas, tiene que ver con intentar luchar con nuestros mitos, desmitificar un poco la realidad del envejecimiento demográfico, entonces, muchos de los titulares de prensa hablan de crisis demográfica, invierno demográfico, bomba demográfica, hasta cosas mucho más dramáticas, como suicidio demográfico, incluso yo he llegado a leer, auto genocidio demográfico, ni más ni menos.

En qué medida esto se corresponde con la realidad? El cambio demográfico es un cambio a largo plazo, en España hay ideas del siglo XIX, paulatino, muy paulatino, probamos, hasta donde sabemos y una parte de ese cambio demográfico que además suele ser una de las que se siente con tintes más alarmistas es el envejecimiento, entonces, algunas de las características de este discurso es presentar el envejecimiento como una amenaza, hay una identificación entre envejecimiento individual y envejecimiento de la población, envejecimiento demográfico, que tienen indudablemente algunos aspectos comunes, pero que no son el mismo fenómeno, los animales y los humanos como tanto los animales, sí que nacemos, evolucionamos, maduramos y el envejecimiento es el período previo a la extinción, a la desaparición, pero las poblaciones no nacen, maduran, envejecen y se extinguen, eso nos pasa a los individuos, no a las poblaciones.

Por otra parte, el concepto también, en estos discursos es que tienen un cierto carácter identitario casi, hay una asociación, o sea, primero es, esto solo nos pasa a nosotros, nosotros envejecemos, la vieja Europa, el sur de Europa, incluso en algunas versiones en comparación con otras, no? En Cataluña, por ejemplo, se ven mucho este discurso, solo esto nos pasa a nosotros y con un paralelismo con ciertos valores culturales, se habla mucho del cambio cultural, como algo también diferenciado, como si solo nos ocurriera a nosotros en Europa o en el sur de Europa, es un discurso que debía moverse rápidamente

hacia la identificación de ese cambio cultural que tiene que ver con las mujeres, las mujeres jóvenes, el egoísmo, etc. etc. Aparte peligroso, ¿qué tiene que ver con este discurso en cierta manera identitario? Que va hacia valores culturales. Y por otro lado, también, se presenta al envejecimiento como un problema a solucionar y además reversible, con mucha frecuencia a mí me preguntan, ya no si es solucionable, sino directamente cómo lo solucionamos.

Cómo solucionamos esto del envejecimiento? Bueno, entonces, en este repaso, así a grandes rasgos, sobre qué es el envejecimiento demográfico, qué consecuencias tiene? Me gustaría repasar un poco estos aspectos, que me digan si el envejecimiento realmente es una amenaza o que me digan el resultado de algunos éxitos, si de verdad solo les pasa a los países del sur de Europa y en qué medida es algo a solucionar, es un problema reversible, además fácilmente solucionable. Generalmente estos discursos además acaban ofreciendo soluciones muy fáciles, esto se arregla con que las mujeres tengan más hijos, muy fácil la solución, entonces, bueno, me gustaría hacer un repaso, empezando por qué es esto del envejecimiento demográfico. Sabrán que decenas de miles de años la humanidad, las poblaciones humanas tuvieron una esperanza de vida muy, muy estable entre 30 y 40 años, hacia mediados del siglo XIX, suceden cambios debido a la revolución industrial que tuvieron que ver con condiciones de vida, condiciones alimenticias, condiciones de higiene individual, condiciones de salubridad pública, se desencadenaron cambios que hacen que esta esperanza de vida tan estable durante decenas de miles de años cambie. Y empieza a aumentar además a un ritmo muy estable desde entonces, ganamos dos años y medio de vida por cada década que sobrevivimos, ganamos unos tres meses por cada año que sobrevivimos o si lo prefieren, 6 hs por cada día que sobrevivimos, un cambio notable y además muy estable a lo largo del tiempo, llevamos siglo y medio de cambio demográfico y sigue siendo muy estable, siempre prevemos que esto tiene que cambiar, que ya vamos a llegar a la cumbre, que se va a suavizar y la verdad que hasta ahora no lo hemos visto, seguimos avanzando a este ritmo muy estable.

Qué ocurre con esto? Cómo hemos hecho este cambio? Nuestra longevidad se da básicamente en dos pasos, el primero ha sido, reduciendo la mortalidad temprana, teníamos en períodos antes de este cambio una altísima mortalidad infantil, durante el primer año de vida y los primeros cinco años de vida especialmente, pero se morían la mitad de los nacidos, antes de llegar a los 7 años.

Una cosita, quería pedirles disculpas porque los datos que les voy a enseñar son todos de España, vale, les voy a contar un poquito lo que nos ha pasado con este fenómeno, lo que nos está pasando en el caso de España, después si queréis lo discutimos o si me contáis un poco qué pasa acá en Argentina, pero les voy a presentar una presentación y un discurso basado en la realidad del envejecimiento. Pasamos de tener una mortalidad muy alta, hasta 15 años llegaban menos de la mitad de los nacidos, la mitad moría antes de esa edad y

también una mortalidad relativamente alta como veis durante las edades adultas, a que sea muy muy baja tanto durante la infancia como durante la mayor parte de la edad adulta. Lo que hemos conseguido es ser más iguales, antes muchos se morían muy pronto y además si veis por ejemplo en el primer gráfico, el 50% de las defunciones que se producían más tarde, se producían además durante un período muy amplio de tiempo, entre los 50 y los 80 años, mientras que ahora, ese 50% de las defunciones que se producían más tarde se producen, digamos que son mucho más iguales, en un período mucho más estrecho, vale, entre los 80 y los 95 años, es decir el primer paso que hemos dado en este cambio enorme en mortalidad es que somos más iguales. Eso difícilmente parece una mala noticia, el segundo, les decía, es que las curvas de mortalidad se ha retrasado, es decir, los momentos en que nos morimos son más similares para toda la población, es decir somos más iguales ante la muerte, y el siguiente cambio que hemos hecho es que además hemos retrasado esas curvas, es decir se han homogenizado en el momento de morir, sino que lo hemos retrasado en el tiempo, es decir, los casos son, 1) algunos que se hubieran muerto de pronto, viven mucho más, con lo cual somos más iguales como os decía y además todos vivimos un poquito más, ninguno de ellos parece que en principio sea una mala noticia, son todos grandes éxitos, pero a pesar de eso, tenemos este discurso que identifica envejecimiento con amenaza.

Qué ocurre con este cambio en la longevidad? Es que este cambio en la supervivencia de la especie humana necesariamente trajo consigo otro cambio que tiene que ver con la natalidad. Y aquí me gustaría pedir os que dierais un paso atrás, los de la especie humana para tomar un poco de perspectiva, ahí básicamente es un dibujo con las distintas especies animales ordenadas en función de su supervivencia, de las que tenéis más arriba, si os fijáis, son especies con alta mortalidad, pues algunos tipos de insectos, moscas, ratones, conejos, hormigas, que tienen una alta mortalidad. Por lo tanto, si lo pensáis bien, qué natalidad tienen estas especies? Normalmente tienen muchísimas crías, hemos oído hablar de aquella expresión de parir como conejos, son especies que necesitan generar muchas crías porque tienen una muy baja supervivencia para garantizar la reproducción de la especie. Sin embargo si os fijáis bien, por ejemplo los mamíferos que están más abajo en el gráfico, son los que tienen una menor mortalidad, los elefantes, los camellos, los osos, las ballenas, cuántas crías tienen? Y muy pocas, una o dos, es decir, las especies que tienen una alta mortalidad, no tienen una alta natalidad porque no la necesitan.

Bueno, lo que nos ha pasado a los humanos es como que hemos cambiado de lugar, ha aumentado nuestra supervivencia, especialmente en las primeras edades de la vida, muy importante hasta llegar a edades reproductivas y poder reproducirnos y garantizar la supervivencia de la especie, con lo cual las siguientes generaciones han adaptado el esfuerzo reproductivo reduciéndolo, no necesitamos generar tanta vida, no necesitamos generar tantos nacimientos porque no los perdemos en momentos tempranos, entonces, en

algunos momentos estos discursos natalistas que pretenden que con baja mortalidad como tenemos ahora que somos una sociedad post transicional, sigamos manteniendo altos niveles de natalidad, como que pretenden que seamos una especie única, que estemos como en dos lugares del gráfico, en uno por la mortalidad, en otro por la natalidad.

En relación a la posición demográfica ésta ha sido en distintos momentos, en distintos países y también con distintos calendarios, en forma rápida o menos, pero lo que ha ocurrido es que hemos pasado de ser al principio poblaciones con alta mortalidad y por tanto alta natalidad para garantizar la reproducción de la especie, y pasar al final de la misma a ser poblaciones más eficientes porque necesitamos generar menos vida porque no la perdemos, somos poblaciones con menos nacimientos pero con individuos que sobreviven durante largos períodos de tiempo, por eso necesitamos menos nacimientos.

Durante ese período de cambios en que se separan ambas curvas, primero cae la mortalidad y posteriormente las siguientes generaciones adaptan la fecundidad al ritmo de supervivencia, por lo cual ahí es donde se separan y se produce el crecimiento demográfico. Este es otro de los mitos y muchas veces también hay muchos discursos que pretenden recuperar el crecimiento, hay muchos discursos que justifican que necesitamos ser poblaciones crecientes para sostener determinados sistemas de solidaridad intergeneracionales. A mí me cuesta en algunos momentos hacer entender a muchos economistas que las poblaciones no son crecimiento, las poblaciones, el crecimiento en la historia de una población es la excepción, ni las poblaciones presentes serán crecientes ni las posteriores son, el crecimiento es la historia, es la excepción en la historia de nuestra población, que solo se produce durante ese momento que se separan las curvas. Qué pasa? En Europa ese momento se produjo durante el siglo XX, entonces, lo que tenemos que hacer es asumir que no vamos a volver a ser poblaciones crecientes, al menos no de forma notable, podemos ser poblaciones crecientes o decrecientes de forma más discreta por migraciones, no por inmigración, pero será de forma mucho más discreta, entonces, tenemos que adaptar todos estos sistemas, en su momento pues quizás no fuimos tan conscientes de ello. Eran temporales para poblaciones jóvenes y crecientes que nunca más volveremos a ser, entonces éste es uno de los retos.

La otra consecuencia de este cambio demográfico es eso que llamamos envejecimiento demográfico. Yo no sé si a ustedes les pasa, pero en España hay mucha nostalgia de la pirámide demográfica, tanto desde el discurso de la calle como desde medios de comunicación, como incluso desde el discurso político, se creó hace unos años un comisionado para el cambio demográfico que uno de sus objetivos era recuperar la pirámide demográfica, o re equilibrar la pirámide demográfica, algo así decía, claro a la pirámide demográfica le tenemos que decir adiós, pero si lo pensamos bien, muchas veces nos preguntan, cómo recuperar esa pirámide equilibrada, bonita. Yo he llegado incluso a oír sana, a ver, la pirámide demográfica es, si es una pirámide es una figura muy insana

porque exige que mueran niños desde el primer año de vida, de sana no tiene nada, es mucho más sana la figura hacia la que vamos que se parece más a una torre y que refleja poblaciones, como decíamos hace un momento, mucho más iguales ante la muerte, donde casi todos los nacidos sobreviven durante largas trayectorias de vida, por lo tanto, a la pirámide hay que decirle adiós, en mi opinión, sin ninguna nostalgia. Tampoco vamos hacia la pirámide invertida, hay muchos discursos también, ahora vamos hacia la pirámide invertida, bueno, depende de la escala, es decir, en algunos municipios pequeños, en algunas comarcas, muy afectadas por emigración en el pasado, sí podemos tener, pues estructuras demográficas un tanto anómalas, pero a nivel grandes poblaciones, no vamos hacia ninguna pirámide, ni del derecho ni del revés, vamos hacia estructuras que se asemejarán mucho más a una torre, o algo así, no?

Esto que llamamos envejecimiento demográfico pues al final ese es un cambio en la estructura en donde la población más mayor tendrá un mayor peso relativo, que por otra parte es lógica, si pensamos que vamos hacia poblaciones en donde nos hace falta generar menos nacimientos porque todos los nacidos duran largas trayectorias de vida, no? Lo importante vamos a ir de poblaciones de más edad, con población de más edad, pero también de más edades, o sea el envejecimiento demográfico, este cambio demográfico va más allá de ese simple cambio estructural y convierte a nuestras poblaciones en poblaciones más complejas.

Las pirámides de las últimas décadas en España, ya se parecen más a algo parecido a un tonel, en realidad, desde el punto de vista demográfico es una estructura muy positiva, a pesar de que se le echa la culpa de todo tipo de males, no? Pero si la miramos bien, en realidad es una estructura con un enorme volumen de población en edades potencialmente activos, otra cosa es como la aprovechamos y con muy pocos descendientes para abajo, porque ya son generaciones con una fecundidad muy reducida y muy pocos descendientes para arriba, porque son generaciones todavía afectadas por mayores niveles de mortalidad y además, en el caso de España, tiene las generaciones más vacías de nuestra historia, que es esa especie de mordisquito de quién ha nacido de los dos lados, que son las generaciones de no nacidos por la guerra civil, son las generaciones más vacías de nuestra historia. Entonces, en realidad, ahora mismo estamos en un escenario con población en edades potencialmente activas, más población de la que vamos a tener nunca en esas edades, con menos descendientes por debajo de los que hemos tenido nunca y con menos descendientes por arriba de los que vamos a tener nunca, entonces, en realidad, el dividendo demográfico es muy bueno. Otra cosa es lo que hemos hecho con él, en qué medida lo hemos aprovechado, pero la verdad es que la democracia en sí mismo, ahora mismo no es argumento para ningún tipo de mal en el futuro como les decía, vamos hacia una estructura más parecida a una torre por la que, eso sí, iremos viendo pasar esa generación muy llena de baby boomers que le va dando un aspecto distinto en cada momento, que ha

transformado buena parte de los lugares por los que ha pasado y de las instituciones, hemos transformado la escuela, la universidad, el mercado de trabajo y probablemente también ahora haya un cambio generacional importante, tampoco será lo mismo la vejez una vez hayan pasado los baby boomers, pero sí, ahí tenemos una generación muy llena, que vamos, que va a ir pasando, y después nos asemejaremos a una torre.

Bueno, vamos hacia una población con más población de más edad, no solo de más edad, sino también es más compleja, no es simple el cambio estructural. Si veis en el pasado, ni tan atrás, nos hemos ido a los años 70, la mitad de la población eran los menores de 30 años, la otra mitad eran todas las demás edades, mayores de 30 años para arriba, todas las edades. En la actualidad estamos con una población mucho más diversa, desde el punto de vista etéreo, como una población con más varillas, con más edades, tenemos un 30% de población menor de 30 años, algo más de otro 30 entre 30 y 60 y un veinte y algo por encima de 60, ya también veis que hay una vejez con más recorrido, con más presencia, con más diversidad. Estamos yendo hacia poblaciones más diversas, también desde el punto de vista etéreo, con más edades, Además no solo que van ganando presencia algunas edades, incluso estamos, abriendo, inaugurando nuevas edades, los grupos de población que más aumentan, son la población entre 90 y 100 años y con más de 100, siempre hubo población nonagenaria y centenaria, siempre hubo población muy longeva, pero hasta ahora eran individuos excepcionales, eran etapas de la vida, del curso de vida que transitábamos a nivel individual, algunos individuos excepcionales, ahora estamos empezando a transitar mayoritariamente esas etapas como población, como sociedad, entonces, como sociedad estamos inaugurando en cierta medida o explorando nuevas etapas de la vida, pero no solo estamos creando nuevas edades al final de la trayectoria vital, sino que en cierta medida, esos años de vida que nos hemos ido encontrando al final de la vida, las siguientes generaciones también los han ido colocando en distintos momentos de la vida, ponemos una cuña y vamos retrasando transiciones y vamos creando nuevas edades.

Muchas de las transiciones vitales, prácticamente todas, se han ido retrasando en nuestro curso de vida, y hemos creado también edades en otros momentos, por ejemplo, la adolescencia, nuestros abuelos no tenían adolescencia, a los 14 años empezaban a trabajar, ahora tenemos adolescencia, tenemos una juventud ya muy prolongada, una juventud temprana, unos jóvenes más mayores, también distintos momentos de la adultez, tenemos incluso, en la vejez, hay algunos autores, por ejemplo, Alex Kalachia, habla de la geronto adolescencia, de esa primera etapa de la vejez, de esos 10, 15 años con mucha calidad de vida, es decir, fuimos diversificando nuestra trayectoria de vida, con más edades con más transiciones, retrasando transiciones y creando nuevas, no se trata solo de cambio estructural, sino que vamos hacia poblaciones más complejas, con cursos de vida más complejos y una de esas transiciones, especialmente importante cuando estamos hablando de vejez, es esa transición que normalmente utilizamos para medir ese umbral de inicio, así

es que utilizamos los 65 años, desde el año 1919 y en realidad fue un umbral que creó (Bismarck) en la Prusia de Maximiliano, allá por los años 80, del siglo XIX, dice la leyenda porque era su propia lápida, la del emperador, no por otra razón en ese momento, pero imaginaos desde cuando utilizamos el mismo umbral si no habrá cambiado nuestra población desde entonces y seguimos con ese umbral. Entonces, hay algunos autores que proponen, que cambiemos un poco la mirada, es decir, normalmente medimos nuestro envejecimiento o nuestra edad, de forma retrospectiva, con respecto al momento en que nacemos, que es lógico, es una edad fácilmente conocible para la mayoría de las generaciones actuales y es mucho más sencillo que medirlo a la forma prospectiva, pero en realidad, no somos igual de jóvenes o igual de mayores, si no tenemos en cuenta la perspectiva de vida que tenemos por delante que también cuenta en eso. Por ejemplo ¿somos igual de jóvenes con 40 años en una población con una esperanza de vida de 50 años que en una población con una esperanza de vida de 85 años? Pues igual, no tanto, no? Igual en una población con una esperanza de vida de 50 años independientemente de la que nos queda a nosotros por delante ya, hay pocos mayores que nosotros, mientras que una población con una esperanza de vida de 85 años muy probablemente todavía tenga un padre, hasta puede que haya alguna abuela, no? qué decir, habrá muchas generaciones más mayores que nosotros, no nos sentiremos igual de jóvenes a los mayores. Es decir, el argumento es, deberíamos mirar también lo que nos queda por delante de trayectoria de vida y no solo lo que nos queda por detrás para ver si somos más jóvenes o más mayores. Por lo tanto un poco el argumento que lleva a todo esto es que, muchos autores proponen que como población en realidad, lo que estamos haciendo es rejuvenecer y no envejecer, ¿porqué? Porque a cualquier edad la esperanza de vida que nos queda por delante es mayor a la esperanza de vida que tuvo ningún miembro de una generación promedio a esa edad y lo mismo ocurre si utilizamos cualquier otro indicador de esperanza de vida libre de discapacidad, de esperanza de vida de buena salud, esperanza de vida libre de problemas cognitivos. Por ejemplo, tenemos una expectativa de vida con buena salud, con autonomía por delante, mayor de la que nadie la tuvo en una generación previa a esa edad. Si hacemos el ejercicio con la población española los autores Warren Sanderson & Sergei Scherbov (2010) proponían una edad prospectiva que digamos situase ese umbral de inicio de la vejez cuando en la esperanza de vida en esa población fuese menor de 15 años. Si utilizásemos ese umbral de inicio de la vejez, por poner solo un ejemplo en la población española, hubiera empezado en 2005 a los 71, en 2010 a los 72, en 2014 a los 73, abriendo un poco la perspectiva en 2017 a los 74 años. Esto es de muy difícil operacionalización, porque no tenemos la misma esperanza de vida hombres y mujeres, no tenemos la misma esperanza de vida en función del nivel educativo, no tenemos la misma esperanza de vida en función del barrio en que vivimos, pero un poco lo que proponen es que cambiemos la forma de ver, lo que nos muestra es que por ejemplo esos 74 años del 2017 equivaldrían a los 70 años del 2005, es decir estaríamos rejuveneciendo, un poco esta es la propuesta. Entonces, este primer elemento del discurso del envejecimiento como amenaza, ya no es tan catastrófico.

El segundo era que el envejecimiento era algo que solo nos pasa a nosotros, el envejecimiento es algo que le está pasando a todas las poblaciones del mundo, este cambio demográfico, si bien es verdad que en Europa empezó a mediados del siglo XIX y empezó en otros lugares del mundo, ha ido empezando en otros momentos y también hay cierto ritmo, vale, no ocurre lo mismo, igual de rápido en todas las partes del mundo ni en todas las poblaciones del mundo, pero esto está ocurriendo en todas partes.

Lo que ocurre es que, claro os digo Europa, esto es lo que ha justificado el envejecimiento, el cambio demográfico, la transición y Europa más o menos con diferencias muy pequeñas, este cambio que empezó en el siglo XIX nos ha curtido en nuestro caso a unos ritmos no muy diferentes. Entonces me diréis ¿por qué hay estas diferencias tan notables en envejecimiento entre distintas regiones?, ¿qué ocurre aquí? Es verdad, además hay unas diferencias pues notables en el nivel de envejecimiento en poblaciones europeas como veis aquí incluso entre distintos municipios en el caso de distintas regiones. Ocurre que ¿estos municipios o estas regiones tuvieron menos hijos en el pasado? Ni mucho menos, ni al contrario, lo que ocurre es que son regiones, o municipios, áreas que en el pasado en el siglo XX, sobre todo en la segunda mitad, estuvieron muy afectadas por emigración y lo que ocurre en esas zonas es que este proceso se acelera, porque no solo se producen cambios demográficos por descenso de la fecundidad asociada al aumento de la longevidad, sino que además perdemos directamente población joven, que es generalmente la que emigra y además perdemos los hijos potenciales a los que daría lugar esa población que son los que están en edades de ser padres y madres, con lo cual, digamos que ese proceso de cambio demográfico de envejecimiento se produce casi el triple de rápido, se produce muy acelerado y esto es importante porque esto ¿qué implica? Implica que tenemos que reestructurar buena parte de nuestros sistemas de solidaridad que se crearon para poblaciones jóvenes y crecientes que ya no vamos a volver a ser, pues en determinados lugares es una transformación que hay que hacer más rápido porque el cambio demográfico se está produciendo más rápido. Entonces, aquí por ejemplo veis que ese momento en el que el saldo vegetativo se convierte en negativo en que hay más defunciones que nacimientos en España, se produjo en 2015 para el conjunto de la población española y salta en todos los medios de comunicación, se produjo una alarma bastante importante, sin embargo, por ejemplo, si veis en algunas regiones como Galicia que es la región fuertemente migratoria, que lo fue durante buena parte del siglo XX, esto se produjo 30 años antes, ni más ni menos, entonces un proceso mucho más acelerado y las poblaciones muy afectadas por la emigración.

Y la última cuestión es, si es reversible y además cómo lo arreglamos? Y muchas veces hay una auto respuesta inmediata, esto de las soluciones mágicas y esto lo arreglamos aumentando la fecundidad, así no sea tan fácil y además muy asociado a que las mujeres jóvenes tengan más hijos y aquello que os hablaba antes, del cambio cultural y los valores y

el egoísmo de las mujeres jóvenes, un poco estas cosas que oímos con más frecuencia a las que ya veíamos. En España tenemos una frecuencia por debajo del nivel de reemplazo desde hace 30 años y por debajo de 1,5 desde hace 35 años, una crisis reversible en la pareja, además muy asociado a un momento de la edad que nos convertimos en madres y padres. Aquí hay un componente que queremos crear, que es reversible, que tiene que ver con las dificultades para crear una familia, dificultades de emancipación, de vivienda, de estabilidad en el mercado de trabajo, pero también hay otro componente, esto que hablábamos antes, de retraso de transiciones, prolongación de trayectorias formativas, de prolongación de la adolescencia, de prolongación de la juventud, que esto ya tiene peor vuelta atrás. Por otra parte, tenemos margen para aumentar la fecundidad en poblaciones post transicionales.

Yo también estoy por desdramatizar aquello del umbral de reemplazo y de que no nos vamos a reemplazar porque no llegamos al umbral de reemplazo, tenéis aquí distintas poblaciones europeas, la línea más finita, es el umbral de reemplazo necesario en cada momento en función de la mortalidad en ese momento y la línea más gruesa es la fecundidad que efectivamente arriva al final de cada generación, es decir, las dos tendencias al final de cada generación. Solo en esos momentos en que ambas curvas se interseccionan es el momento en que las generaciones se han reemplazado a sí mismas en distintos países. Es que en algunos países como en Italia o en Suecia eso no ocurrió nunca, sin embargo sus poblaciones no dejaron de crecer, en otras poblaciones, solamente muy pocas generaciones, nacidas en momentos especiales, lograron reemplazarse a sí mismas, en realidad son las poblaciones de más de dos generaciones, es decir, el umbral de reemplazo tiene sentido en poblaciones de dos generaciones, pero son las poblaciones de más de dos generaciones, o sea que estamos creciendo por el aumento del solapamiento de generaciones, por aumento de la longevidad, además de que en las poblaciones europeas entra un componente muy importante que ha sido la emigración, entonces, yo también desdramatizaría aquello del umbral de reemplazo, las poblaciones europeas rara vez se reemplazaron a sí mismas y no ha pasado nada.

Dicho esto, tenemos margen de mejora en cuanto al aumento de la fecundidad, creemos que sí, hay poblaciones pos transicionales ya con baja mortalidad que han logrado después de la caída de la fecundidad aumentarla ligeramente hasta umbrales cercanos a 2, tenemos el caso de Suecia, Francia que dependiendo del año también 1,8; 1,9, esto ha ocurrido después de décadas, desde mediados del siglo XX por una constante y estable política social en el caso de Suecia, y en política familiar en el caso de Francia. Con lo cual tenemos un largo recorrido para lograr avanzar en esa dirección, pero si lo lográsemos aunque fuera de forma mágica y mañana tuviéramos dos hijos por mujer, ¿eso revertiría el envejecimiento demográfico? Eso no se notaría en la estructura de la población, para que se notase necesitaríamos tener fecundidades pre transicionales como los casi cinco hijos por mujer a

inicios del siglo XX y no hay ninguna sociedad pos transicional con una fecundidad de ese calibre, ninguna.

Esto significa que la fecundidad no importa? Sí importa, pero no porque sea la solución mágica para ningún problema sino porque importa porque la población nos dice que quiere tener más hijos de los que finalmente tiene, luego ese es un síntoma de que algo pasa, pero por eso, porque es síntoma de que la población joven no puede cumplir sus expectativas reproductivas, y no porque vaya a ser la solución al cambio demográfico al envejecimiento demográfico, ni a nada que se le parezca. Tenemos que empezar a reconocernos como una población que somos.

Bueno, también me gustaría señalar que tenemos aciertos pero también incertidumbre. Sabemos algunas cosas de cara al futuro, la demografía es una disciplina con mucha inercia de la cual sí sabemos qué tiene una pirámide, que vamos hacia una vejez más larga y heterogénea, con más edades, que a cada edad seremos más jóvenes que las generaciones anteriores a esa edad, que es un fenómeno universal pero no ocurre a la misma velocidad, que no tiene vuelta atrás, bueno y otra serie de factores, vamos hacia detalles más intra generacionales, pero también me gustaría resaltar que también tenemos incertidumbre, porque generalmente en el discurso público hay unas certidumbres y se leen las predicciones demográficas con unas seguridades “en el 2060 la población mayor va a ser más del 30 %”. Primero tenemos incertidumbres respecto al denominador, qué población seremos en el 2060? A ver, si vemos las proyecciones hechas en los últimos años para la población española, aparte de las azules que fueron hechas antes de la crisis que era un escenario muy diferente, se ve que la verde, la de arriba, que fue hecha por el Instituto Nacional de Estadística de la Población española, fue hecha en el 2009 y la de más abajo de todo es la hecha solo tres años después, por el mismo Instituto. Hay más de 7.000.000 de personas de diferencia en el horizonte 2050, por ejemplo, las hechas en el 2016, con el mismo escenario inicial, las mismas circunstancias iniciales, por el INE que es la amarilla o por el (Gestap) que es la naranja que es la más alta de todas. Y esta diferencia para una población como la española, ocho millones en los denominadores, se nota, es decir, las proyecciones son ejercicios técnicamente impecables, pero que exigen hipotetizar sobre dinámicas tan variables como las migraciones muy ligadas a los cambios en el mercado de trabajo. Esto es muy difícil, pero también tenemos incertidumbres respecto a la población del denominador, del numerador, que va a ser población mayor, realmente estamos seguros que en 2060 vamos a seguir considerando población mayor a los mayores de 60? Si hacemos este ejercicio que proponían los autores citados que os hablaba de la edad perspectiva es de muy difícil operacionalización pero como un ejercicio, vemos que muchos de todos esos indicadores que se utilizan habitualmente, de forma alarmante y para justificar la insostenibilidad de todo tipo de cosas, pues son mucho menos alarmantes, no?

Por ejemplo, el porcentaje de población mayor pasaría del 40% a la edad fija a un 20% en la edad perspectiva o en la dependencia de más de un 70% el umbral fijo a menos de un 30% en el umbral perspectivo, pongamos en cuestión, sobre todo, todas las alarmas que se generan a partir de estas lecturas. Porque muchas veces leemos como fijos muchos umbrales que no tienen porque serlo con el paso del tiempo, que probablemente en el futuro no lo será, relativicemos también esto. Aquí ahora mismo le hacen el cambio que si tuviesen umbral fijo o el umbral perspectivo, veis por ejemplo en el gráfico de la derecha que con el umbral fijo se nota un ascenso muy importante en la raya de dependencia, sin embargo con el umbral móvil, que es la línea roja, está mucho más cerca de la prevalencia de población con algún tipo de discapacidad que es un poco la realidad de la vejez, entonces bueno, se acerca más a la realidad de la vejez.

En cualquier caso, era simplemente poner sobre la mesa, que también tenemos incertidumbre, sí, que no sumamos como estables, muchos umbrales que probablemente no lo sean en el futuro con el paso del tiempo. Por lo tanto mi propuesta es, cambiemos directamente la pregunta, dejemos de preguntarnos cómo solucionar el envejecimiento demográfico y empecemos a preguntarnos si estamos preparados o como nos preparamos para el envejecimiento demográfico, empecemos a reconocernos en la población que ya somos. Entonces, algunos retos así a grandes pinceladas, en la salud, bueno muchas veces hacemos también el argumento, bueno esto va a ser insostenible, estamos ganando vida pero todos enfermos, sabemos que el gasto más importante en los sistemas sanitarios es en los últimos cuatro años de vida, esto da un poco igual si es entre los 76 y los 80 o entre los 86 y los 90 hasta que llegemos a cifras más voluminosas, eso es otro cambio, lo que estamos haciendo es retrasar esos cuatro años con mayor carga sobre el sistema, con discapacidad básica, pero no ampliarlos. Es que el aumento de la esperanza de vida y la discapacidad básica es paralelo al aumento de (.....) no estamos expandiendo, sino que lo estamos retrasando, sin embargo, lo que no hemos logrado retrasar es el inicio de la enfermedad, no hemos logrado retrasar la incidencia de enfermedades crónicas pero sí, hemos realentizado su progresión, es decir se da más lentamente, tardan más en discapacitarnos, en convertirse en problemas para nuestra autonomía y también son menos letales, es decir, vivimos más con enfermedades crónicas pero son menos letales que en el pasado. Pensemos en problemas cardiovasculares, o en determinados tipos de cáncer que eran mucho más letales y ahora se vive con ellos como problemas crónicos, se sobrevive a ellos mucho más, es decir, vivimos más con cronicidad, es una buena noticia, significa que sobrevivimos más a la incidencia de estos problemas, si veis arriba, tenemos esos cuatro años de vida que os decía con expectativa de vida con problemas básicos, ahí es donde hay más cargas sobre el sistema sanitario, sin embargo los años de vida con problemas crónicos se hace cada doce, quince años de nuestra vida. Si comparamos generación en generación entre distintos momentos por ahí hay un gráfico entre los 75 y los 80 años, aumenta nuestra esperanza de vida con buena salud percibida, sin embargo aumenta mucho nuestra vida con

cronicidad, sobrevivimos más a problemas que en el pasado eran más letales. Lo que pasa es que se sobrevive con buena calidad de vida en términos generales, progresan más lentamente, no ralentizado, no nos hemos retrasado, pero hemos ralentizado el empeoramiento, digamos.

Cuál es el reto, cuidado, el reto también es de que tenemos que convertir nuestros sistemas de salud que están muy pensados para poblaciones con problemas agudos de salud en sistemas que gestionen poblaciones con problemas crónicos y este reto no lo hemos hecho y se ha notado mucho, por ejemplo, en la gestión de la pandemia, un carro que avanzaba con ruedas cuadradas, avanzaba gracias a los profesionales que lo han dado todo, pero el sistema no está pensado para poblaciones con multi morbilidad crónica y no funciona bien, estamos acostumbrados a atender pacientes pero no a gestionar poblaciones, estamos acostumbrados a curar pero no a prevenir, estamos acostumbrados a atender cuestiones de salud puntuales pero no tenemos trayectorias de cuidado, que es eso hacia lo que deberíamos ir con poblaciones con problemas crónicos. Entonces ahí tenemos todo un reto por delante, para adaptarnos, para dejar de pelearnos con lo que ya no vamos a volver a hacer y adaptarnos a lo que ya somos.

Otro de los mitos es el de los cuidados, nos vamos a quedar sin cuidadores, bueno, lo que está en vía de desaparición es el cuidado pensado en esa cuidadora principal, que es la hija en edad adulta, no activa en el mercado laboral, esa sí está en vías de extinción, pero eso no quiere decir que nos vamos a quedar sin cuidadores, vamos hacia redes más amplias, más plurales y en donde además con muchas más parejas o sea vamos hacia más parejas donde ambos son cuidados y cuidan, ambos frágiles y ambos cuidadores, entonces ahí necesitamos hacer toda una readaptación de nuestros sistemas de cuidados, por ejemplo España, muy basados en el pago a esa hija digamos y hay que hacer sistemas mucho más pensados para esas parejas donde ambos son frágiles, no? Hacen falta mucho más adaptaciones de vivienda, mucho más adaptaciones de entorno, es decir ahí tenemos que avanzar hacia un perfil de cuidadores diferentes.

El reto, al menos aquí, está en las tareas rurales de más difícil acceso porque tenemos unos sistemas de atención a la dependencia diseñados para áreas metropolitanas, y muy homogéneas, se aplican en todo el territorio, con lo cual son sistemas muy basados en cuidado personal mayoritariamente inmigrante, claro, mal pagado, que llevar esos sistemas tan basados en la atención personal a áreas con grandes tiempos de desplazamiento es muy complicado, con lo cual si cartografiamos la esperanza de vida, al menos en España, nos sale un mapa de montaña y si cartografiamos la esperanza de vida con buena salud, nos sale un mapa de nuestro territorio, es decir con acceso a servicios. Hemos ido perdiendo una cantidad de calidad de vida, de expectativa de vida con calidad y en salud en áreas de difícil acceso, porque no hemos logrado diversificar la forma de atender esas necesidades en distintas áreas de nuestro territorio con accesos distintos, con necesidades distintas.

Otro reto, el rediseño de todas las políticas de envejecimiento activo, las diseñadas en España en los años 90 fueron bastante exitosas, sobre todo para las clases medias en los años 30 y lograron que nos diese una gran cantidad de años de vida con salud ahí sobre todo entre los 70 y los 85 años, pero es que tenemos un cambio generacional por delante muy importante y las generaciones nacidas a partir del 45 pues son generaciones muy distintas, son generaciones con recursos educativos muy distintos, con recursos sociales muy distintos, con trayectorias laborales muy distintas que no quieren nada de muchos de los recursos que se crearon para dos generaciones.

Y después, al menos en España, sobre el único aspecto sobre el que había un poco más de debate, sobre el que se ha discutido más es sobre el de las políticas de jubilación, sobre las políticas de pensiones, hay un cierto consenso en que se va hacia trayectorias postergadas y más flexibles, más trayectorias parciales, más reversibilidad, más compatibilidad, no os jubiláis de un día para otro, en el ámbito académico otra cosa es que repercusiones ha tenido esto en la política, por ahora ninguna, pero hay cierto consenso que se va hacia eso, pero la verdad es que en el debate yo lo que echo de menos es que vayamos algo más allá de la sostenibilidad. En España el debate se ha centrado únicamente en la sostenibilidad, y no se habla ni de la suficiencia, ni de la equidad. Por ejemplo, uno de los factores que se introdujo en la última reforma de pensiones, que ahora están a punto de aprobar una nueva, pero la última que se hizo se introdujo un factor que se llamaba el factor de sostenibilidad, pero que en realidad todo lo que afectaba era la suficiencia, lo que hacía reducir progresivamente el monto de las pensiones de la jubilación hasta hacerlas insuficientes para que fuera posible vivir de ellas. Las próximas generaciones que llegasen a la vejez no podrían jubilarse, salvo que tuvieran ahorros particulares que les permitiera vivir de ellos, pero no sería suficiente, salvo que aunque se llamaba sostenibilidad era la suficiencia, no discutimos nada sobre eso, ni sobre la equidad. Aquí, por ejemplo, todos esos geronto adolescentes, esos mayores jóvenes, con mucha calidad de vida, son los que han servido también de apoyo en la crisis a otras generaciones mediante solidaridad intrafamiliar, hacen bastante sombra a otras edades de la vejez. Cuando lleguemos a los baby boomers que es una generación muy llena, esas edades van a ser mucho más sombra todavía, pero es que hay otras edades en la vejez y por ejemplo, más allá de los 85 años tenemos muchos ancianos, muchas mujeres mayores, frágiles, viviendo solas que es una buena noticia porque todos queremos seguir viviendo en nuestro domicilio y aquí el momento de autonomía en la vejez avanzada se produjo cuando se dignificaron las pensiones no contributivas, las pensiones de media edad, fundamentalmente, es decir que es un indicador de que podemos seguir manteniendo nuestra autonomía residencial, pero es verdad que tenemos ahí un grupo importante de mujeres mayores, ancianas, frágiles, que viven solas y no tienen problema de patrimonio pero sí tienen un problema de liquidez que sus pensiones no contributivas son muy bajas, aunque tengan un piso en propiedad pero difícilmente el piso de puede convertir en líquido, de forma que tienen serias dificultades, por ejemplo,

para mantener la temperatura de su vivienda, o para hacer frente al averiar un electrodoméstico si se les estropea uno y de esto no se habla en debate público. Entonces a mí me parece que por ejemplo entonces tenemos ahí de los grupos de población más vulnerable, junto con los hogares mono maritales, que están bastante ensombrecidos por esa primera vejez, con otras condiciones.

Entonces, estos son algunos de los apuntes que yo quería compartir con ustedes sobre el debate sobre envejecimiento demográfico en España. Muchas gracias por su atención

Me encantaría que me contasen como es la situación en la Argentina

F: Buenos días, gracias Paula por la invitación, gracias por la charla, me encantó y bueno, nos lleva de vuelta a reflexionar siempre, no, como esta idea como los demógrafos no podemos todavía cambiar la mirada, no nosotros, sino digamos, expandir esta mirada y desmistificar todo esto de lo que hablabas, así que, nuestras realidades no son tan parecidas a España, por ahí, algunas áreas, Ciudad de Bs. As. qué es más parecida y que tenemos mucha heterogeneidad, pero, bueno, nada, es el desafío, así que agradezco este refresco para no olvidarnos de esto, los que tenemos alumnos que vienen, por ahí de grado, no? que vienen con todo eso, porque sería la pirámide que vos decías en forma de torre, pero que, a ver, en los libros de geografía, de las escuelas medias, todavía algunos ponen en forma de urna funeraria, esa pirámide de torre es la urna funeraria.

P: Ese fue Alejandro Bunge, que lo pone así en el libro, un nuevo libro que se llama La nueva Argentina, en esta mirada del 30 al 40, entonces la urna funeraria era la pirámide

P: Yo me quedé pensando en algunas cosas de las que comentaste Loli, bueno de las que te extendiste tanto, como por ejemplo, esta idea de lo reversible y lo irreversible, pensaba en los términos de los teóricos de la segunda transición demográfica que dicen, esto es así, esto tiene coherencia histórica, tiene lógica y son fenómenos irreversibles y bueno, entonces me parece muy atinada la idea de decir, acostumbrémonos a estas poblaciones, no vamos a volver a ser poblaciones jóvenes y crecientes, y entonces trabajar en prevenir porque si la demografía nos da esta idea de la inercia, de saber que, los grupos van a seguir aumentando la edad y van a llegar a viejos y van a llegar a edades más viejas entonces cómo no existe un reflejo de estar atento a eso para poder ocuparse de diseñar las políticas. Hay que revisar las políticas públicas o los servicios para la vejez, porque los viejos no se reconocen en esas políticas. El otro día estaba en una charla en la que se decía, son programas para viejos que no existen, no existen porque esa concepción de la vejez no existe, ya no son las generaciones viejas, esos viejos, que yo a veces digo en las clases, podrían haber sido mis abuelos y digo, ¿mis abuelos fueron viejos? Capaz que no fueron viejos o no los veía viejos. Por un lado esto, por otro lado, pensando en la demografía y ese uso alarmista de la demografía, a mí siempre me preocupa y me pone también en alerta, como los demógrafos también han sido a veces útiles a eso. Y pensando también en las

herramientas de la demografía, qué herramientas nuevas necesitamos para entender estos fenómenos? Pensando que cuando hubo cambios en las familias necesitamos nuevos indicadores, nuevas herramientas, entonces pienso, que tal vez el envejecimiento nos pone en ese desafío para poder dar cuenta, o analizar que está pasando con las poblaciones envejecidas

E: Por un lado quería decir cómo pensar si los abuelos de algunas generaciones fueron abuelos o no, y pensaba sobre los primeros diez años de la vejez, cómo son los años jóvenes y ésta, como es? Gerontocencia, me pareció muy bueno el concepto y claro, como que esos diez años son los que nosotros hace treinta años o cuarenta años atrás, o más, estábamos pensando en vejez y hoy no, y entonces en esa comparación de cómo no envejecemos, sino que se rejuvenece y estos datos que vos trajiste me parecieron sumamente valiosos y también cómo la demografía sirve, tiene herramientas y necesita repensarse con otras herramientas, tal como decía Pau. Pero también quería retomar y por ahí después quieres charlarlo un poco, cuando hablaste de algunos problemas que hay en relación a la vejez y a las políticas en diferentes países y se me vino a la mente algo que estuvimos discutiendo, que es esta cuestión de la OMS de querer poner a la vejez como una enfermedad, como en la lista de enfermedades, a partir del año que viene y me parece, que esa discusión es interesante. Esto de repensar las pirámides y por otro lado estamos frente a organismos internacionales que quieren hablar de un padecimiento.

A: Bueno, yo te estoy hablando desde Patagonia Norte, Bariloche, estoy en la Universidad Nacional de Río Negro y me interesó muchísimo el planteo sobre los perfiles de cuidados en áreas urbanas y en áreas rurales, que creo que esto va a ser un desafío, como para profundizar. Y otra cuestión la del factor de sostenibilidad que me pareció también súper importante, porque es cierto, vamos a tener y tenemos actualmente adultas mayores aún en esta zona que no es una zona netamente rural Bariloche que tiene una escala de 150.000 habitantes y es la ciudad más poblada, no es la capital de Río Negro, es Viedma y este tema de las mujeres mayores con viviendas que no pueden mantener y esto es muy, muy interesante, así que felicito a las compañeras por esta iniciativa

S: Sumo un comentario, en primer lugar, gracias por la presentación Dolores y por la organización de las compañeras me quedé con la parte de los retos que decía, un poco si España tenía retos, por ejemplo en términos de accesibilidad, con lo urbano y lo rural, yo decía, bueno acá qué nos espera? y un poco también pensando en que mencionaste que había algunas políticas sociales que parecían que tenían como este horizonte poblacional. Qué deberían contener las políticas familiares en el caso de Francia para generar algún tipo de mayor calidad, no sé Suecia ¿que tendrá?, pero características de países como Argentina, qué tipo de horizonte poblacional deberían tener las políticas sobre todo, donde, por ejemplo el aspecto de la sostenibilidad y las jubilaciones, pareciera que estamos a distancias luz, y también la pregunta iba si efectivamente está incorporada esta dimensión

poblacional en el momento de las políticas públicas o es algo híper marginal dentro de las políticas públicas

L. Puga: Bueno, muchísimas gracias por todos los comentarios y todo lo que me habéis contado del caso de Argentina, quiero seguir aprendiendo. A ver, lo que me contaba Fernanda, de la diferencia entre la población de la sociedad que vivimos, la realidad en la que vivimos y algunas cosas que están en los libros de texto de niños, me pareció espectacular, el suicidio, el auto genocidio a nivel de libros de texto, vamos a decirlo así, bueno yo todavía tengo dos niños pequeños y todavía el año pasado cuando venían de sociales, del cole y decían, la población se divide en niños hasta los 16 años, adultos de los 16 a los 65 y ancianos, ancianos a partir de los 65 años incluso niños de 7 años eran capaces de ponerlo en cuestión decían, pero mamá si Fulanito tiene 60 años y no es ningún anciano, va a ser un abuelo, efectivamente, hay una distancia entre nuestra realidad y lo que aparece en los textos escolares que es para pensar y que tiene mucho que ver también con lo que decía Paula de nuevos indicadores. O seguimos utilizando estos grandes grupos de poblaciones en la mayoría de los indicadores para medir sostenibilidad de las cosas más diferentes, no? desde las pensiones, los servicios sociales hasta cualquier otra cosa, cuando nuestras poblaciones son muchísimo más plurales, o sea, ya no se componen de grandes grupos, ni todas las que están entre 16 a 65 años son activos, hay una enorme cantidad de población de 65 años que no son activos, empezando porque tenemos una juventud que tienen etapas formativas mucho más prolongadas, porque cada vez tenemos también más activos pasados los 65, porque la actividad también cada vez es más parcial, más reversible, más flexible. Alexandre Kalache decía: el envejecimiento demográfico, incluso más allá de la alarma y del dramatismo lo asociamos solamente con el cambio estructural, tenemos que intentar darle otra vuelta y hacer ver que vamos hacia poblaciones más complejas, no solo hacia un cambio estructural y a un porcentaje y ya está, sino que vamos hacia trayectorias de vida más complejas, con más transiciones, transiciones postergadas, con nuevas edades. Con lo cual esos indicadores ya no nos sirven, porque es que no reflejan la realidad de poblaciones envejecidas. También estoy muy de acuerdo con lo que comentabas Pau de que las nuevas generaciones que transitan la vejez y que las vamos a empezar a transitar especialmente cuando lleguen los Baby Boomer, que en España están ahí en el umbral de inicio de la vejez, en España el Baby Boomer es fuente un poco más tardío que en otras partes de Europa, 72, 75, entonces, es una generación mucho más sofisticada, vemos aquí que es la generación que ha cambiado nuestro país, es una generación que ha tenido más una implicación en el cambio político, no ha tenido una visión pasiva sobre el mundo, no son esos justo lo que os decía, ellos abuelos y no tan abuelos, nosotros los veíamos así, es una generación que no tiene una visión pasiva sobre el mundo y no va a tener una visión pasiva sobre la vejez, con lo cual va a cambiar completamente esa forma y más vale que nos vayamos adaptando y que vayamos diseñando otro tipo de espacios de política, porque los seguimos identificando con esos ancianos en los libros de texto que

tiene más que ver con la población de a partir de 85 años más que con la población de 65 años, ahí hay un desajuste muy notable, tanto en eso, tanto en cómo les enseñamos a las nuevas generaciones como los indicadores que usamos, al final en cualquier tipo de indicador macroeconómico que después justifica la política pública, no? y que se adapta mal a la realidad, por lo cual yo creo que ahí es donde los que efectivamente somos cuatro que nos matamos pero nos oyen poco, tenemos un reto importante por delante

Aquí lo que decíais del enfoque alarmista, aquí e tuvo un uso muy útil esta arista y ahora ya está muy extendido, desafortunadamente ha sido exitoso y ahora en la población hay una identificación entre cambio demográfico, envejecimiento y alarma no? Pero es verdad que durante décadas tuvo un uso muy utilitarista importante con carácter claramente biológico, un poco, cuidado como envejecemos, como cuidado que viene el lobo, no? Entonces asustaba, justificaba determinadas respuestas que pueden ser esas u otras, pero hacía inevitables, esos discursos hacían inevitable determinadas reformas. Efectivamente tenemos que reformarlos pero podemos hacerlo en distintos sentidos, no necesariamente en uno y eso debe ser una decisión colectiva, no es inevitable transformarlos solo en determinados sentidos. Por ejemplo lo que decíamos antes de las pensiones, sin embargo eso se justificaba asustando y así vamos a un impacto muy exitoso. Además sin intervención de demógrafos, en el discurso público, entonces vemos, el gobierno, hablábamos de Galicia, es uno de esas zonas muy emigratorias por lo tanto esto ha sido más rápido y debería haberse puesto más énfasis, llevan 20 años con un plan de “llenación” demográfica, llamado así, que será eso? Bueno, que básicamente, digamos, se materializó, vamos a decirlo así, en ayudas a grupos antiabortistas y en llenar las marquesinas del país de anuncios. Encontrabas anuncios que decían aquello de: “el futuro se escribe con f de (filios)”, en gallego es hijos, en pueblos donde no había una mujer en edad reproductiva, bien, así llevamos 20 años. No ha habido una reforma de políticas en envejecimiento, una reforma de políticas de adaptar el sistema sanitario a un sistema que gestione poblaciones, que atienda crónicos, no agudos, no ha habido una reforma de, vamos a adaptar los sistemas de atención a la dependencia de cuidados de larga duración, seguimos pagando a cuidadoras, de hijas no activas en el mercado laboral, no ha habido una mayor inversión en reformas de viviendas, en reformas de barrios, pero eso sí, tenemos anuncios en todas las marquesinas del país. Esa ha sido la política demográfica en Galicia y se ha copiado desde hace no menos de 10 años y los comisionados del gobierno de España estamos directamente asumidos. Bueno estoy hablando del gobierno que lleva años haciendo eso, obviamente sin ninguna relación de resultados, porque el nivel de fecundidad sigue en el mismo sitio en la lista desde hace 20 años, todos los indicadores de estructura siguen igual, como era esperable.

Con lo que comentaba Estefanía, a ver, claro es que aquí volvemos a estar con esto que también es peligroso, yo reconozco que también a veces cuando hablamos de

envejecimiento demográfico nos resulta útil charlar del envejecimiento individual en ciertos momentos pero quién toma un mea culpa, porque creo que hemos hecho muy mal porque se ha creado un paralelismo, una identificación entre el envejecimiento individual y envejecimiento demográfico que nos ha hecho un flaco favor, entonces, efectivamente, primero, ni a nivel individual el envejecimiento es una enfermedad, lo que le pasa al 100 % de la población, no puede ser una enfermedad por definición, otra cosa es que a la edad se asocie una mayor incidencia en determinados tipos de problemas de salud asociados a la edad, no? Eso sí, pero las enfermedades son, cáncer, que aumenta con la edad, problemas cardiovasculares que aumentan con la edad, problemas de fragilidad que aumentan con la edad pero no la vejez y de hecho tenemos por ejemplo en casos de poblaciones centenarias, poblaciones muy longevas, generalmente son poblaciones seleccionadas, en las que vemos un excelente nivel de salud hasta edades muy avanzadas y muy concentrada ese empeoramiento, entonces, ahí la disociación entre vejez, en teoría, desde los 65 años y los problemas de fragilidad es enorme, tenemos 20 años de diferencia, no podemos hablar de ningún caso de vejez y enfermedad, lo que pasa, es que claro, si eso que ya es un error a nivel individual. Yo entiendo que determinados investigadores, algunos colegas, insisten para lograr ese reconocimiento para tener más fondos para la investigación en esos problemas como el cáncer, algunos colegas que trabajan mucho en cáncer insisten en esa línea, simplemente para presionar, para tener más fondos de investigación, cosa con la que no estoy de acuerdo pero de ahí a identificar la vejez como enfermedad no, si no damos el paso que identificamos envejecimiento demográfico que no es lo mismo que envejecimiento individual y enfermedad, ya estamos haciendo, digamos el disparate más grande, no?

Entonces es lo que estábamos intentando cada vez que enseñamos estos gráficos, en donde vemos que la esperanza de vida con salud o libre de discapacidad básica que evoluciona de forma paralela a la esperanza de vida, a mí me parece muy importante enseñarlos para ver y, repito otra vez que tengo ocasión, cuidado, nosotros estamos hablando de vida, estamos hablando de salud otra cosa es con cronicidad, pero con cronicidad podemos vivir con buena calidad de vida, si nuestra realidad es vivir con problemas crónicos eso es una buena noticia, significa que sobrevivimos a esos problemas crónicos, no? Claro, si estamos pensando hace 30 años la letalidad del cáncer, de los infartos por ejemplo era mucho más difícil, pero entonces, a ver cuidado, no convirtamos en malas noticias lo que no deja de ser un éxito.

Lo de los perfiles de cuidados en áreas rurales, bueno a mí eso me preocupa muchísimo, efectivamente aquí lo que hemos hecho, pues, hemos diseñado políticas de cuidados a larga duración para áreas metropolitanas, tampoco son para echar cohetes, porque al final una cosa era el diseño del reconocimiento del derecho a recibir cuidados para mantener la autonomía y otra cosa fue la financiación, la asignación presupuestaria y lo que acabó

ocurriendo es que se convirtieron en ayudas económicas a cuidadoras o lo que recae sobre las familias, a cuidadoras informales la mayor parte de las veces y al final a lo que hemos encontrado ha sido población migrante, mal pagada, en malas condiciones que sustituya a la hija pues es una cadena perversa. Pero no hemos desarrollado en gran medida cuidado formal y todavía peor, los pocos que tenemos están muy pensados, como os decía para ámbitos metropolitanos, con altas densidades de forma que cuando se pretende llevar a zonas rurales con tiempos de desplazamiento alto, es inviable, no llegamos. Y esta ha sido la excusa en Asturias, Galicia, zonas de montañas, rurales, con mucha población mayor pero no podemos llegar, bueno, a ver, si te encontrabas con áreas antes vecinales como la costa Mediterránea, con áreas metropolitanas, vale, existen modelos de atención de cuidados de larga duración en áreas todavía con densidades más bajas que las que tenemos en el noroeste de la península, por ejemplo, en Suecia y llegan, llegan a todas partes, qué es lo que hacen? Exportar modelos metropolitanos, diseñar otro tipo de sistema muchos más tecnológicos, eso es verdad, con más teleasistencia, con más telemedicina, pero llegan, también tienen servicios muchos más pequeños, aquí en España tenemos el bono que paga cuidadoras, que es la hija o la sustituta de la hija o sistemas de atención a domicilio a 27 euros la hora, que sale muy caro y llegamos a donde llegamos, mientras que allí lo que tienes son sistemas pequeñitos o los sistemas de comida a domicilio, o sistemas de lavandería a domicilio, sistema de asistencia avanzada que se pueden ir acumulando. Y logras que a una sola persona que inicia una situación de fragilidad esté cubierta. Aquí estamos desde momentos más atrasados porque ya cuando tienes acceso a algún sistema, algún servicio social para cuidar ya estás muy mal, entonces, siendo cosas más baratas, más pequeñitas, tienes a las personas mayores desde el inicio del proceso de fragilidad, los puedes ir monitorizando, ves como avanza ese proceso, tampoco das el servicio a alguien que no lo necesita de forma que les capacitas porque que aquí o tienes la ayuda a domicilio o no tienes nada, no hay nada en el medio, entonces permite ir aumentando poquito a poco y además son acumulables porque una cosa poderosa del diseño de España de los cuidados de (.....) es que tener uno capacita para tener otro, además que ve como que estás sobrecargando el sistema porque tienes dos, como si no fuese razonable tener distintas necesidades y distintos servicios pequeñitos que te vayan solapando, no? Esto se mantiene en grandes rangos, no? Bueno, y si eso que ya digamos, funciona mal, es poco eficaz en zonas de altas densidades en zonas de bajas densidades es, vamos, la única forma de llevar en lo que yo he visto por ejemplo en el modelo sueco que trabajo con los colegas de allí y funciona, llegan a todas partes y no es más caro, me dicen “es que gastáis casi lo mismo que nosotros”, pero lo gastamos mal.

Me decíais, ah lo del factor de sostenibilidad, esto es muy penoso, porque lo que se hizo en la última reforma de pensiones fue crear un indicador en el cálculo de la pensión, que era multiplicando más bien dividiendo, era un indicador negativo en función de cómo crecía la esperanza de vida, es decir, en función del aumento de la esperanza de vida iba

disminuyendo el importe de la pensión, de forma que de aquí a 10, 15 años iba a empezar a ser insuficiente, lo que más ha impactado en la sostenibilidad era un factor de suficiencia, las generaciones en el futuro no iban a poder jubilarse con ese importe, nunca podrán dejar de trabajar con este importe de pensión salvo que tuvieran ahorros privados, este es un factor que el gobierno puso en stand by, por ahora no está eliminado, pero no se ha aplicado, hubo mucha contestación social y no se ha llegado a aplicar, pero es verdad que tenía ese efecto poderoso que se llamaba la sostenibilidad y era algo bueno para poder sostener las pensiones cuando lo que estaba haciendo era suprimir las pensiones directamente, no iban a poder jubilarse las personas de generaciones de mayores y esto a mí me preocupa mucho, que hay un cierto discurso creciente aquí, un poco de, como decirte, conflicto generacional, cuando en realidad las generaciones colaboran, por ejemplo en España, la respuesta de la última crisis económica si no hubiera sido por esos mayores jóvenes que tenían los hijos en casa, los nietos en casa, que cuidaban las madres ancianas, pues hubiera sido aterrador, en realidad, fueron el pilar de la adaptación a esa crisis demográfica y sin embargo se está creando un discurso de conflicto generacional con los mayores, todavía son más ricos y tienen menos problemas económicos o no han perdido su nivel adquisitivo, cuando los jóvenes cada vez tienen más problemas. Y claro ahí, tenemos un problema serio, porque es verdad que en esa primera vejez, donde tenemos parejas, cada vez en mayor medida, ambos insertos en el mercado laboral, no hay problemas económicos, entonces hace mucha sombra porque es lo único que vemos todo eso, es la vejez que nos gusta ver, no? esos geronto adolescentes, que decía, y no vemos más allá. Las mujeres ancianas que están en esa vejez avanzada y a mí me da mucho miedo cuando lleguemos los Baby Boomer que nos vamos haciendo una generación muy (.....) pero es que más allá hay otras condiciones de vida que no estamos viendo en ese discurso que los mayores están estupendo. Y es verdad que por ejemplo cuando el indicador económico que utilizas para medir pobreza incluye patrimonio, pues ahí no se ven, claro porque estas mujeres mayores desde 85 años, viudas, que viven solas, mayoritariamente tienen la vivienda en propiedad, lo que pasa que es prácticamente imposible acá en España convertir esa vivienda en líquido, con lo cual lo que tienen no es problema de patrimonio es un problema de liquidez, porque la mayoría de ellas cobran pensiones no contributivas con un importe pues de 300 a 400 euros, entonces, claro, le da para la vida, pero en un momento, por ejemplo, muchas de ellas dicen que vienen con la angustia de que en un momento, pues se les estropee un electrodoméstico, la caldera de la calefacción, el frigorífico, no lo podrían cambiar. Otras de ellas, por ejemplo, que tienen viviendas de otra época un poco grandes, tienen dificultades para mantener la temperatura, no ponen la calefacción, o la ponen solo en una habitación pocas horas, tienen serias dificultades para mantener la temperatura, esto no se ve. Esto en el debate público no se habla de pobreza, cuando se habla de pensiones, por ejemplo en Alemania en el debate sobre pensiones, se habla de insuficiencia y se habla de pobreza en la vejez, en España solo hablamos de sostenibilidad. A mí esto es algo que me preocupa mucho, el de los hogares más vulnerables; en nuestra población hay dos tipos de

edades. Y eso se relaciona con las políticas familiares, bueno sí, a ver, este discurso de familista y natalista, digamos, en Francia, por ejemplo, tienen un largo recorrido, entonces desde mediados del siglo XX se ha implantado una política familiar directamente, natalista, lo que tenemos en las políticas natalistas es marketing pero nada más, tuvimos durante un par de años un cheque bebé y se acabó, pero, bueno ahora creo que también quieren dar un cheque bebé a partir del tercer hijo o una cosa así, un 1% de la población es la que va a recibirlo. En Francia sí que hay ayudas directas por el nacimiento de hijos, desde hace mucho tiempo, aquí también es importante la persistencia de las políticas, pues si las aplicas durante dos años y desaparecen, entonces no sirven de nada, en Francia llevan desde mediados de los años 50. Han logrado que el índice sintético sea más alto, sí, o sea es uno de los países europeos que está cerca de 2, por ahí, la contrapartida es que lo ha hecho con una enorme desigualdad, de forma que las familias más desfavorecidas, por una parte inmigrantes africanos, tienen muchos hijos porque para ellos es importante ese ingreso por natalidad, esa ayuda pública directamente con lo cual hay una especie de especialización y hay mucha desigualdad. Muchas familias sin hijos y muchas familias con un número alto de hijos. Aquí tenemos un índice sintético de fecundidad relativamente bajo pero muy homogéneo, tenemos muy pocas familias todavía con 0 hijos, casi todo el mundo da ese primer paso al primer hijo, ya el segundo es el que no se da, no? En Francia hay muchas familias con 0 y muchas familias con 3 y ahora con bastante proceso de especialización. Por el contrario en el caso de Suecia no es una política natalista, sino que ellos han entendido, desde mediados del siglo XX, que los hijos no son de las familias, los hijos son de la sociedad y que es importante para la sociedad, entonces tenemos que cuidarlos entre todos, es algo que en España no llegan a ver, hay que ayudar a las familias, a los hijos de las familias. En Suecia entienden que los hijos son de la sociedad que son un bien común y con lo que todos vamos a cuidar entre todos, con lo cual no se ayuda a las familias que tienen hijos sino que se acerca un servicio a la sociedad para que sea más fácil criar esos hijos. Esto también ha conseguido aumentar el índice sintético de fecundidad a niveles mucho más cercanos a dos de forma menos desigual entre la sociedad, en ese caso es de forma mucho más equitativa, con menos desigualdad social. En España la dimensión poblacional de la política pública yo te diría que es prácticamente nula, o sea nos hemos quedado en la propaganda que justifica decisiones que en realidad no se justifican desde la demografía. Llevamos dos décadas oyendo que tenemos que cambiar el sistema de pensiones y ayudar a las pensiones privadas, porque la demografía lo hace insostenible, aunque la demografía de las últimas dos décadas solo ha sido positiva, o sea, este discurso de estamos vaciando las arcas por culpa de la demografía es completamente falso, porque justamente las últimas décadas ha sido el momento de llenar las arcas de las pensiones y todas las demás, la cosa es cómo lo hemos aprovechado? Tenemos mucho este discurso de que cuando lleguen los Baby Boomer el futuro va a ser insostenible que en realidad si echamos las cuentas, incluso cuando dentro de 15 años estén todos los Baby Boomers, bueno todos no, las primeras edades de los Baby Boomers, los primeros cortes, en esas

primeras edades ya jubilados, suponiendo que se mantenga el umbral de la jubilación, estén cobrando una jubilación, si toda la población en edad proactiva fuera realmente población activa y ocupada, la carga sería menor que hoy. A pesar del envejecimiento y de tener a los Baby Boomers en la vejez, es que tenemos un nivel de paro juvenil brutal, tenemos mucha, pero todavía tenemos población femenina inactiva, que probablemente no tengamos en el futuro, al menos no en ese nivel y además es que tenemos una de las tasas de actividad a partir de los 50 años más bajas de Europa, o sea, la mayoría de las empresas españolas extienden las jubilaciones anticipadas como una forma de depurar plantilla y de reducir plantilla y se sigue haciendo, fue el sistema que se creó en los años 80 para la adaptación industrial en ese momento y se sigue utilizando, se sigue utilizando la reducción, la jubilación anticipada a partir de 50 años como una forma de reducir plantilla en las empresas que subvencionamos entre todos. Tenemos un nivel de actividad a partir de los 65 años lamentable, de las más bajas en Europa. Solo con que solucionar eso, el paro juvenil, entramos en algunos cargos sobre el sistema que con Baby Boomers jubilados es que esa cuenta no sale, no es verdad, pero no quiero deprimiros (risas)